

Por el mismo motivo, Gilson rechaza todo "*realismo crítico*", ya que el mismo, según él, comienza con la deformación del hecho mismo del conocimiento del modo antes expresado.

Sin embargo, conviene recordar que Maritain, en un extenso capítulo de su obra *Los Grados del Saber*, echa manos de la expresión "*realismo crítico*" para defender substancialmente la misma posición de Gilson. Para Maritain, *realismo crítico* significa *tomar conciencia* de la realidad del conocimiento como aprehensión de un ser trascendente, presente en la inmanencia de un acto y como distinto de éste. Por eso, no nos parece justo incluir el *realismo crítico* de Maritain dentro de una posición idealista. Más aún, la expresión de Maritain nos parece justa y adecuada a lo que se quiere expresar; y, en todo caso, ella nada tiene que ver con el *criticismo kantiano*, y coincide esencialmente con el *realismo metódico* de Gilson.

En cambio, no nos parece justo ni adecuado llamar al realismo de Santo Tomás *realismo dogmático* o *dogmatismo*, ya que tal realismo se puede justificar *críticamente*, como lo hacen Maritain y otros autores tomistas.

La significación del libro de Gilson estriba en haber mostrado con claridad y evidencia la realidad del conocimiento: *el realismo intelectualista de Santo Tomás frente al idealismo de Descartes y al criticismo de Kant, y podríamos añadir, frente a la fenomenología*: que entre aquella posición de Santo Tomás y la idealista, criticista y fenomenológica, no cabe acuerdo alguno, pues cualquiera de estas últimas lógica e irremisiblemente inciden en el inmanentismo.

Como lo afirmara Gilson en su libro: *El Ser y la Esencia*, Descartes y el idealismo parten del *cogito*, Spinoza de *Dios*, y Santo Tomás parte de la *realidad objetiva inmediata y trascendente del conocimiento*.

Haberlo puesto de manifiesto con precisión y evidencia y haberlo defendido con vigor y decisión, sin concesiones, es el mérito de esta robusta obra de Gilson, y de la Editorial en haberla publicado por cuarta vez.

El libro está precedido por un meduloso *Estudio Preliminar* de Leopoldo Eulogio Palacios, Catedrático de Madrid, quien pone en claro y orden los tres puntos fundamentales de la obra de Gilson: 1) *El realismo e idealismo, como términos antitéticos*; 2) *Incompatibilidad irreductible del realismo y del idealismo*; y, 3) *Opción del realismo contra el idealismo*. Este *Estudio Preliminar* de-vela el orden interno y la estructura del libro.

El tomo pertenece a la Colección "*Naturaleza e Historia*" de la Editorial Rialp de Madrid.

OCTAVIO N. DERISI

JEAN GUITTON, *Historia y destino*, presentación y notas de José Luis Illanes, versión castellana de Javier de Fuentes Malvar, Rialp, Colección "*Naturaleza e Historia*", Madrid, 1977, 293 pp.

El autor plantea el arduo problema del destino de la existencia humana en el tiempo y la historia.

Tres soluciones fundamentales se ofrecen al mismo: el *del azar* o total indeterminación del hombre en su devenir temporal, de tal modo que su existencia depende enteramente de las circunstancias fortuitas y de su libertad; el *del sino*, que *apriori* vincula los hechos humanos y naturales de la historia de un modo necesario e inexorable, que el hombre no puede eludir —tal como

lo formula el mito griego y que *da origen a la tragedia* que, en el ejemplo de Edipo, no se puede escapar a lo predeterminado por los hados, por más que él se esfuerce en superar este sino— y, finalmente, el del *destino*, en que la libertad humana actúa sobre las circunstancias o situaciones objetivas, con la intervención de un factor intemporal y eterno de Dios, quien ordena el encuentro de las circunstancias con nuestra propia actuación libre para nuestro bien, es decir, quien, sin quitar nuestra libertad, nos conduce con su Providencia.

Guillon adhiere a esta tercera solución y, en una amplia y profunda exposición, magníficamente matizada con prolijos ejemplos muy bien analizados, pone de manifiesto la integración de lo eterno con lo temporal, de Dios con la libertad humana, en el devenir histórico.

En última instancia, se plantea el problema del encuentro de la Presciencia y Predestinación divina con la voluntad humana, la compatibilidad de la intervención de Dios con la del hombre, en la historia de la humanidad y de cada hombre en particular.

El autor desarrolla su pensamiento con un gran despliegue de observaciones simples y profundas y de atisbos valiosos, que confieren a su trabajo doctrinal una profundidad y precisión junto con una riqueza y observaciones muy bien articuladas, que dan a este carácter providencial de la historia un apoyo de la experiencia.

En definitiva, se trata del "*punto indivisible*" —último capítulo del libro— de hacer ver el encuentro de lo temporal con lo eterno, de la articulación viva de lo humano con lo divino en la historia, hasta lograr el fin mismo de la historia, más allá de la historia misma, en la *meta-historia*, en que la duración temporal de ésta —que aún en este plano cobra sentido por la duración intemporal del propio hombre, según se expone en el capítulo III, de su espíritu inteligente y libre en el tiempo— será reasumida por la duración intemporal de la eternidad.

"La sinfonía inacabada" de la historia —C. III— logra su plenitud y sentido desde la visión escatológica o meta-histórica y eterna de la misma.

En síntesis, se trata de una obra densa en doctrina, admirablemente desarrollada, pese a la complejidad del tema, con referencia y apoyo continuo en los hechos y en el testimonio de calificados autores, y formulada en un "*ordo lucidus*" y en un rico y brillante estilo.

La misma complejidad de los temas exigirían una mayor profundización y clarificación para un estudio más analítico de los mismos. Sin embargo, el mérito principal de la obra reside precisamente en que el autor ha abarcado los múltiples aspectos de tan amplio tema y en haber formulado con rigor y claridad una solución armoniosa y sintética.

En un *Apéndice* el libro incluye cuatro interesantes *Definiciones* de la historia redactadas con anterioridad al libro.

La obra está presentada con la sobria elegancia, común a los libros incluidos en esta Colección "Naturaleza e Historia" de la Editorial Rialp, de Madrid.

OCTAVIO N. DERISI

JOSE LUIS ILLANES MAESTRE, *Sobre el saber teológico*, Ediciones Rialp, Colección "Naturaleza e Historia", Madrid, 1978, 287 pp.

El autor, profesor de Teología en la Universidad de Navarra, nos propone en este libro —como lo indica su título— no sólo la naturaleza del saber teo-